

## VI: LA PINTURA VUELVE

por Mercedes Casanegra

En el libro Luis Felipe Noé, editado por S.A.ALBA en 1988.  
(Páginas 87 a 99)

La búsqueda angustiosa que acompaña a Noé durante sus primeros años de pintor y durante el tiempo de abandono de la pintura desaparecerá cuando retome la misma en 1975, y de allí en adelante.

Su planteo básico de asunción del caos será el mismo, pero la base de su acción será otra. Antes, en un ejercicio de extroversión paralelo al desarrollo histórico artístico contemporáneo, realizó un planteo estructural cuya continuidad habría resultado infinita inabarcable.

En el lapso de interrupción, entre sus múltiples actividades, en un acto de intimidad, pensó solo en la pintura, reprocesó todo su lenguaje. Fue en busca de sus elementos constitutivos: la línea, el color, el espacio. Fue al reencuentro del plano.

El nuevo lenguaje adoptado será básicamente el utilizado hasta la actualidad, salvo los ajustes proporcionados entre una autenticidad creativa y la realidad,

Desde entonces vive y pint, despojado ya del signo de la angustia, con la tranquilidad de poseer el lenguaje, la pintura, con el cual en conjunción con la vida logra la revelación.

El retorno fue a través del dibujo y éste constituyó el esqueleto de su pintura hasta que aproximadamente a fines de 1979 y principios de 1980 en concordancia con una apertura interna se da otra paralela en su obra. El apoyo en la grafía disminuye. Comienza con un manejo mayor de masas de color que de líneas cromáticas. Es una transición que abarca los años 1980 y 1981.

Un fragmento de un texto escrito en 1984 resume su actitud desde su retorno.

*“Creo, en cambio, que lo que se plantea ahora es asumir la pintura privada de ropajes, simplemente como un lenguaje abierto. Pensar la pintura más allá de la representación sin que por ello quede excluida la posibilidad de representar y, sobre todo, la posibilidad de referirse a cosas concretas de este mundo. La experiencia musical vibratoria y contrapuntística asumida por la abstracción sirve para este juego de la pintura en su voluntad de acercarse al juego caótico de la vida. Mi juego preferido”.*<sup>1</sup>

Hable de lenguaje abierto. Toda esa abertura fue su objetivo desde aquel momento. Su pintura está, entonces, preparada para describir exhaustivamente, todo aquello hacia lo cual su voluntad se incline.

Y así, cada año, cada nueva exposición traen consigo la acumulación de lo vivido reprocesado por lo pintado.

Quedan la narración de los hechos y la obra pintada.

---

<sup>1</sup> Luis Felipe Noé, “La peinture... ‘Noé-Peinture nue’”, Galerie Bellechasse, Paris, 25 de abril a 26 de mayo 1984

## La Naturaleza y los Mitos y el proceso de liberación

1975 es el año de la vuelta a la pintura, La culminación será una exposición individual en el mes de noviembre en la galería Carmen Waugh donde presentará las series: "La Naturaleza y los Mitos" y "Conquista y violación de la Naturaleza".

Se preparó durante el año.

Llegó el 4 de noviembre, día de la inauguración. Las expectativas por saber cómo iban a ser la pintura de Noé eran grandes.



Foto en la inauguración de la muestra en la Galería Carmen Waugh, en noviembre de 1975.

La primera serie la completaban catorce obras realizadas sobre papel y cartón. Todas del mismo tamaño: aproximadamente 65x95cm. La segunda serie fue realizada con acrílico sobre tela y los tamaños varían. Algunas llegan a 2m de ancho. Completan la serie tres dibujos.

En las primeras aparece una naturaleza virginal habitada por todos los colores en un espacio abarrotado por innumerables seres, animales y objetos que se interpenetran y se metamorfosean libremente. Todas las contradicciones y oposiciones posibles están juntas. Ya ninguna diferenciación normal entre tiempo y espacio parece estar allí. Cad plano es un terreno ondulante e infinito.

La serie de la Conquista con un método similar parecía narrar hechos con una precisión solo un poco más afinada.

El tono de la muestra era triunfante, como lo será todo el de la nueva etapa. Esta no es una referencia externa sino inherente a la obra misma.

Pero hay algo fundamental y del todo evidente: la pintura de Noé cambió. Todo tiene su explicación y su razón de ser que se desprende del mismo proceso que lo hizo regresar a la pintura.

Noé aparecía con un lenguaje nuevo, propio y originalísimo, que iba a ser el que con distintas variantes dominaría básicamente su pintura desde entonces. Se puede decir que lo sucedido en los nueve años de intervalos fue una síntesis interna, que le ayudó a Noé a llegar a esta nueva concepción de la obra.

La diferencia fundamental y la que surge en primer término él la señala hoy:

*“En esa época yo necesitaba romper. Ahora me siento libre”...“Yo pertenezco a una generación que luchó contra prejuicios que no nos dejaban avanzar (no solamente los académicos sino los vanguardistas)”<sup>2</sup>*

Son referencias claras a los años sesenta.

En el '75 en ese mismo sentido, decía:

*“La diferencia es que yo antes visualizaba la libertad como una conquista un poco forzosa, que la lograba tratando de romper cosas impuestas. Ahora las siento definitivamente rotas, entonces, ya no trato de romper nada.”<sup>3</sup>*

Antes, había derivado de inmediato en un planteo estructural, porque consideraba que las posibilidades del plano eran insuficientes para ese determinado momento suyo. Incluso lo primero que rompió fue el plano. Incluso lo primero que rompió fue el plano. Ahora, en posición extrema como todas las suyas, fue en busca de las posibilidades máximas del plano y los elementos constitutivos de la pintura dentro del mismo.

*“Volví a la misma problemática de antes, pero otra vez en el plano, dándome el placer de pintar”<sup>4</sup>*

Y ya preguntándole a él en el momento de la exposición sobre la diferencia entre su nueva pintura y la anterior dijo:

*“Pero no es otra búsqueda. Lo que pasa es que en este momento pongo énfasis en os contenidos míticos que uno lleva, y en la naturaleza con la que empecé a familiarizarme durante unas vacaciones en el Tigre, pero son los mismos personajes, la misma concepción de los planos. La diferencia es que ahora el acento está en el color. Antes la ruptura la hacía en función de ambientación, de atmósfera; ahora es con vibraciones de color. Voy a exponer dos series: “La Naturaleza y los Mitos” y “Conquista y Violación de la Naturaleza”.*

---

<sup>2</sup> Luis Felipe Noé, “Carta a una joven pintora”, Galería Altos de Sarmiento, Buenos Aires, mayo de 1987

<sup>3</sup> Luis Felipe Noé en Susana Colombo, “Nuevamente el placer de pintar”, El Cronista, Buenos Aires, 1 de noviembre de 1975, pág. 4.

<sup>4</sup> Ibid

*En esta segunda, que anecdóticamente es la conquista española, lo que vuelvo a tratar es, en un código visual, de hablar de una ruptura de estructuras, que en cierto modo se está refiriendo a una ruptura de concepciones culturales. Al enfrentamiento de una concepción centrada en la naturaleza con otra cultura centrada en el hombre. Eso es lo que trato de oponer inclusive en técnicas”.*<sup>5</sup>

Para la exposición escribió, como era su costumbre, su autopresentación. Entonces, más que nunca, era necesaria una explicación de su parte frente al alejamiento de sus últimos años y, en consecuencia, de su regreso. Allí narra todo lo vivido hasta el momento deteniéndose especialmente en estas circunstancias

Leer el texto de Noé, POR QUE PINTE LO QUE PINTE, DEJE DE PINTARLO QUE NO PINTÉ, Y PINTO AHORA LO QUE PINTO.

El camino que se había iniciado con la publicación de *Recontrapoder* y alguna de las vías que lo llevaron a ello debían todavía cristalizarse en el terreno de la imagen. Este era el resultado.

Las razones que Noé da cuando se lo interroga por su regreso a la pintura siguen siendo las que citó en aquel entonces, pero estas configuran más bien los vehículos de dicho regreso. El proceso en sí ha sido, por lejos, algo mucho más complejo, que ni él ni nosotros llegaremos a conocer nunca en su totalidad. Pero podemos aproximarnos.

Se trata, sin duda, de un trayecto de interiorización y de repliegue individual. Imaginemos, para ser gráficos, que todo el desarrollo de la obra de su primera etapa, en un juego de simetría especular, se hubiera introyectado y vuelto nuevamente hacia los niveles más hondos de su conciencia. Se produce, entonces, una integración de elementos que va adquiriendo gradualmente una voluntad de nueva exteriorización y está ya lista para cobrar su vida independiente.

Sale victorioso de una lucha que había creído que duraría de por vida: era una lucha de liberación por la liberación.

## El plano

Al cabo de nueve años era imperativo que esa transformación emergiera a la superficie. Y la elección de que esa superficie fuese justamente la superficie del plano pictórico fue parte del descubrimiento de sí mismo.

En vez de dueño de la libertad, descubrió que el plano podía expresar todo lo deseable en tanto él lo hiciera posible. Dependía solo de él. Y así investigó de manera extrema sus posibilidades.

Había llegado al punto de percibir al plano en toda su dinámica inestabilidad, y se abocó a conseguir su vibración máxima. Partió de los elementos más básicos para ir concibiendo un lenguaje orgánico e integral.

---

<sup>5</sup> Ibid

## La línea

Y el comienzo fueron las vibraciones de la línea negra sobre la superficie blanca. El regreso de la pintura fue a través del dibujo.

Para Noé dibujo o juego libre de la línea son casi sinónimos. Un poco más adelante realizó una serie de definiciones que reunió bajo el título de "*Mis aproximaciones al Dibujo*" donde muestra claramente cuál era entonces su acercamiento al tema.

En la base de su pintura, desde 1975 hasta aproximadamente 1981, estará de forma permanente el uso de la línea.

Si se toma uno de los cuadros de la serie "La Naturaleza y los Mitos", por ser de los primeros pero la observación

puede extenderse a obras posteriores, se advierte que ha practicado una sensibilización de todas las regiones del plano bajo el efecto generador de las vibraciones de la línea. Esta circula libremente por el mismo, al que embiste de un lado al otro sin hacer distinciones de plano-fondo. El trazo está tan mínimamente determinado de antemano que su libertad le permite tanto limitar la corporeidad de un objeto, designar sólo su esencia, hacer combinaciones mixtas o simplemente hacer sentir su presencia.

Finalmente una especie de frenesí ondulatorio que abraza los personajes, los animales, los objetos y toda forma, deja poco que decir al espacio por sí mismo.

Más adelante, su modo de abordar el plano no diferirá sustancialmente, sólo que en vez de hacerlo desde la línea lo hará desde la mancha.

Se debe aclarar que aún dentro del período citado hay obras que están más próximas al dibujo propiamente dicho, incluso porque fueron hechas sobre papel, que a la pintura.

Ejemplo de ello es la serie "La Naturaleza y los Mitos" o la mayoría de las obras realizadas en 1978.

## El color

En la base de su nuevo lenguaje estaba el juego de la línea. El otro elemento fundamental es el color.

Toda la expansión de fuerzas que había en su anterior planteo estructural desde el período desde su viaje a París hasta 1965, tras su proceso de interiorización, se tradujo a partir del '75 en fuerza expansiva del color.

Va a realizar con respecto al color algo similar a lo hecho con la línea. Lo va a liberar de toda posible atadura.

Pero, se debe aclarar un aspecto que puede resultar paradójico. A pesar de la importancia del color en la pintura de Noé de toda esta nueva etapa, él aclarará y así lo testimonian sus obras, que pensar exclusivamente en el color como hecho aislado no le interesa. Detenerse a elaborar teorías en torno al color hubiese significado transformarse en un colorista refinado. Y a pérdida de la espontaneidad hubiera sido la primera consecuencia.

A Noé le interesa el color en términos de intensidad y exaltación, recuperando toda su primitiva expresividad.

Así lo dijo en aquellos primeros años del retorno:

## *"El color es un lenguaje de exaltación"*

El color en Noé no es un elemento superficial como podría parecerlo en un realismo clásico, cuya función es la de colorear superficies que conocen ya su identidad.

El color en Noé es acción generativa e identificadora, dueña, por lo tanto, de similar libertad a la obtenida por la línea.

Como pensamiento sensorial, la pintura de Noé capta sensaciones puras en su origen. A éstas corresponden colores puros

Así, recurre en su memoria histórica a quienes revelaron en forma decisiva el valor expresivo puro de los colores, como Delacroix o el Fauvismo, pasapor el valor pasional del color en Van Gogh y simbólico en Gauguin.

En consecuencia, el color en Noé es saturado, libre de mezclas, en toda su capacidad de vibrar por sí mismo, hasta el punto de no soportar ningún análisis que provenga de la razón.

El color ocupará una posición ambivalente en su pintura. Por un lado su expresividad intrínseca es tal que se podría creer que se ha constituido em sistema autónomo por sí mismo. Y en verdad lo es. Por otra parte cuando el color apareció en la escena de su pintura lo hizo a través de la línea-color. Pero está subordinado a la línea. Mantiene su libertad.

El nuevo lenguaje de Noé es una trama indiferenciada, que al estar al servicio tanto de percepciones globales como particulares, ajusta y acentúa sus elementos según las conveniencias de cada caso.

La pintura de Noé no es silenciosa y destaca a través del color su virtud musical. Es en este período que él comienza a decir que a la exuberancia del paisaje es más la música que la pintura que puede captarla. Es como si dentro de él la percepción auditiva y la percepción visual se hubieran integrado recíprocamente. Existe una serie realizada en el año 1979 que lleva justamente los títulos de "Percepción occidental", "Percepción musical" y "Percepción Histórica".

La resultante es la vibración. Ya vimos que hace un uso contrapuntístico y vibratorio de la línea.

Pero, el color es, en sí mismo, vibración como la música. Hace, entonces, una conjunción equivalente de línea y color. Esta es otra prueba de que el suyo es un lenguaje integrado. Y a través del movimiento vibratorio y musical de líneas y colores el efecto conseguido es el de que cada cuadro se convierte en una progresión espacio-temporal.

Es importante destacar que con la función de acentuar en algunas zonas del plano la exaltación del color utiliza pintura fluorescente. Actualmente aunque en la especificación técnica de sus obras diga que es acrílico, casi invariablemente hay unos toques de flúor que son hechos con pintura vinílica.

Todo lo dicho se ajusta al uso del color en Noé, de modo general, a partir del '75. Salvo que a partir de de 1982 aproximadamente será más la mancha que la línea el vehículo del color.

Un ejemplo de la intensidad que por vibración quiere otorgar en sus obras es la elección desde el comienzo de un color cuya cualidad intrínseca es la vibración: el fucsia.

Desde el comienzo el fucsia es un color infaltable en su pintura. Es el color más popular para los sudamericanos. El más exaltado y exaltante, el más alegre y el más furioso. Así es Noé y así es su uso del color.